

COCHINILLA ALGODONOSA.

Son dos las principales especies de cochinillas algodonosas que aparecen en los cultivos: la cochinilla algodonosa de los cítricos o “cotonet” (*Planococcus citri*) que suele aparecer en pepino, berenjena y melón y la otra es la cochinilla *Pseudococcus affinis*, la cual aparece principalmente en tomate.

Ciclo de vida.

El ciclo de las cochinillas depende de si son hembras o macho; el de las primeras consta de: huevo, cuatro estados de ninfas y adulto, mientras que ciclo el de los machos consta de: huevo, dos estados de ninfa, prepupa, pupa y adulto. El ciclo comienza con las puestas de las hembras de los huevos en un ovisaco, pudiendo almacenar 600-800 huevos. No es necesario que las hembras sean fecundadas por el macho para que pongan huevos.

Las cochinillas algodonosas mantienen funcionales sus patas durante toda la vida. Aunque sólo el primer estado ninfal es el activo y responsable de la dispersión de las colonias por la planta y por el cultivo, las hembras adultas también tienen la capacidad de desplazarse. No suelen hacerlo una vez asentadas, pero en caso de ser molestadas podrían moverse para escapar del peligro

Identificación.

Las cochinillas suelen medir unos 5 mm de largo. En su etapa de adultas parecen estar aplastadas, recubiertas por un polvo blanco que les sirve de protección. Las hembras pueden tener el cuerpo de color rojizo, amarillo o marrón, pudiendo vivir de 2-3 meses. Los machos son escasos y muy diferentes a las hembras en cuanto a morfología externa e interna, son alados y por tanto móviles; además su aparato bucal está atrofiado y lo más importante es que son muy raros de ver. Una manera de capturar los machos es con trampas adhesivas, aunque no son atractivos para éstos, suele quedar siempre algún que otro individuo atrapado por despiste. Los huevos son cilíndricos y blancos y las ninfas son de color rojo brillante con las antenas oscuras y las patas de color marrón.

Daños producidos en las plantas.

Succionan savia de las plantas para alimentarse. En este proceso provocarán daños a tres niveles:

- Si están infectadas pueden transmitir virus a las plantas, aunque en menor medida que los pulgones.
 - La savia sobrante que han absorbido durante la alimentación, la excretan en forma de melaza que la depositan sobre las hojas y sobre la que se desarrollan los hongos de la negrilla, lo que impide que la fotosíntesis se realice correctamente.
 - Esa melaza, también la depositan sobre los frutos, por lo que hace que pierdan valor comercial.
-